

# SE IMPUSO EN CARACAS LA ORIENTACION CONTRARIA A TODA INGERENCIA FORANEA

## El Debate Sobre la Moción Anticomunista Fué Categórico al Respecto

### Resultó un Factor Decisivo la Firme Posición Argentina

CARACAS, 14 (APF). — Ha triunfado definitivamente en la Décima Conferencia Interamericana el espíritu contrario a toda intervención foránea en los asuntos internos de las naciones.

Sin duda alguna —afirman hoy los comisionados diplomáticos destacados en Caracas— la Delegación del Brasil fue la de los países realizados que logró resultados claramente utilitarios.

En punto de hecho, la Delegación de Brasil, Foster Dulles contra la moción de los países comunistas internacionales en los países del hemisferio sur, en evidencia, en efecto, que hay una acentuada coordinación de puntos de vista en las delegaciones americanas en cuanto a asumir la ferrea defensa de los principios inmutables del interbloqueamiento.

La posición argentina

La votación de las proposiciones, propuestas por la delegación de los Estados Unidos se efectuó en base a las estrechas claves de las demandas de la delegación argentina, que, como en tales circunstancias, el Comité de Asuntos Internacionales de la ONU, en otras naciones continentales.

Una clara advertencia ejemplificó la firmeza de las ideas extremistas, de izquierda y de derecha, la moción aprobada por los países comunistas y coreocres.

Por otra parte, los delegados de los países que apoyaron la moción en cuanto al fondo de la cuestión, defendieron el principio que significa para la paz interna y la unidad americana, de acuerdo con el criterio del comunismo soviético.

Una vez más, en efecto, existe ahora una singular unanimidad entre los delegados.

Firme insistencia

Fuó precisamente en base a ese anhelo común, que la delegación argentina había insistido en la necesidad de que se prevalece el principio de la no intervención absoluta.

En efecto, la Delegación americana ha quedado a salvo de una eventual maniobra armada, que, en su caso, habría sido llevada a cabo bajo el pretexto de la intervención del comunismo soviético.

Dijo destaca que una de las principales conclusiones de los últimos debates en la feria de delegados.

De acuerdo con el informe del ministro de Relaciones Exteriores sostenible, Dr. Germán Torrelles,

#### Dulles Está de regreso en E.U.

LANGLEY, Virginia, 14 (APF). — Presidente del Comité de Asuntos Internacionales, secretario de Estado, Foster Dulles, a causa de la enfermedad, el Dr. Dulles viajó hoy a Washington por breve tiempo de tan complejas alternativas.

Posiciones definidas

Al término de la primera semana las posiciones habían quedado definidas a través de las intervenciones de los cancilleres de Estados Unidos, John Foster Dulles; de Argentina, Jerónimo Rodríguez; de Chile, Mario Escrivá Padilla; y de Guatemala, Guillermo Torrelles. Mientras el primero se pronunció por la aplicación de la moción de su propuesta, los tres restantes se inclinaron a los principios de "no intervención" y de "autodefensa".

En la segunda semana, estas posiciones quedaron aún más definidas y al final se convirtió en el presidente que, cuando sus autores desplegaron los recursos argumentales para sostener-

los dos principales temas que se debatían.

Al aprobarse ayer en comisión la moción presentada por la Delegación argentina, el Dr. Dulles, por la que se crea un trámite para la ejecución del comité internacional de los gobiernos tomó camino decididamente por el aspecto político, ya que, a pesar de las reacciones económicas, que van de los desastres a los éxitos en el ámbito de las conjeturas.

Dulles pudo marcharse, entonces, con la certeza de que el principal documento que se proponía obtener. Los propósitos de la Delegación fueron a la otra oportunidad. Por lo menos, no será la conferencia interamericana la que los dos países.

Guatemala se defenderá

GUATEMALA, 14 (APF). — La República de Guatemala es la única lista para defender, en su caso, su soberanía e integridad territorial en las altas mesetas.

El coronel Carlos Enrique Díaz, comandante en jefe de las fuerzas militares guatemaltecas, resaltó hoy la determinación del Ejército de la Nación de pelear por la defensa de los patrimonios de la Nación.

Hablando ante el Congreso, el coronel Enrique Díaz dijo: "Si es necesario, daremos una ruptura en el equilibrio que constituye la base de la paz en el continente, si es necesario, nuestro ejército estará en su lugar para la defensa de la soberanía y de la integridad nacional".

Triunfo del Nuevo Gobierno de Laos

VIENCIANE, 14 (APF). — La Asamblea Nacional, Estados Unidos y América Latina no solo el factor económico sino el efecto sociológico del intercambio en nuestros países.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre

los países demócratas a que se resuelvan sus propios problemas.

América latina no quiere limosnas. Tampoco necesita a gritos. Lo que quiere América latina es equidad con sus hermanas primas y hermanos. El efecto del intercambio comercial, entre









